

13

IMPLICACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA ESCOLAR EN PRIMARIA: ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR



IMPLICACIÓN PARENTAL

Y CONDUCTA ESCOLAR EN PRIMARIA: ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR

PARENTAL INVOLVEMENT AND SCHOOL BEHAVIOR IN PRIMARY SCHOOL: ANALYSIS OF FAMILY PARTICIPATION

Felipe de Jesús Bautista-Corona¹

E-mail: mtrofelipebc@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7507-5433>

Sergio Antonio Terán-Treviño²

E-mail: sergio.teran@docentes.uat.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1920-4754>

¹ Universidad Pablo Latapí Sarre. México.

² Universidad Autónoma de Tamaulipas. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Bautista-Corona, F. J., & Terán-Treviño, S. A. (2026). Implicación parental y conducta escolar en primaria: análisis de la participación familiar. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 5(3), 121-128.

Fecha de presentación: 11/04/2026

Fecha de aceptación: 18/05/2026

Fecha de publicación: 01/07/2026

RESUMEN

La implicación parental se reconoce como un factor clave en los procesos educativos, especialmente en la educación primaria, donde el alumnado requiere acompañamiento constante para su desarrollo académico, social y conductual. El presente estudio tuvo como objetivo analizar los efectos de la participación familiar en la conducta escolar, considerando la educación como un proceso compartido entre familia y escuela. Se empleó un enfoque metodológico mixto con diseño descriptivo-correlacional, con la participación de estudiantes, docentes y padres de familia de una escuela primaria pública. Se aplicaron cuestionarios a padres, una escala de conducta escolar y entrevistas a docentes. El análisis combinó estadística descriptiva y correlacional, así como categorización cualitativa. Los resultados muestran un nivel de participación parental predominantemente moderado, destacando el apoyo en tareas escolares. Se identificó una relación positiva entre implicación parental y conducta escolar, asociada con respeto a normas, convivencia positiva y participación académica. Asimismo, la comunicación familia-escuela y el seguimiento en el hogar actúan como factores preventivos de conductas disruptivas. Se concluye que la implicación parental es determinante en la formación integral y en la mejora de la convivencia escolar, resaltando la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad educativa.

Palabras clave:

Implicación parental, conducta escolar, educación primaria, participación familiar, convivencia escolar, familia-escuela.

ABSTRACT

Parental involvement is recognized as a key factor in educational processes, especially in primary education, where students require constant support for their academic, social, and behavioral development. This study aimed to analyze the effects of family involvement on school behavior, considering education as a shared process between family and school. A mixed-methods approach with a descriptive-correlational design was used, with the participation of students, teachers, and parents from a public primary school. Questionnaires were administered to parents, a school behavior scale was used, and teachers were interviewed. The analysis combined descriptive and correlational statistics, as well as qualitative categorization. The results show a predominantly moderate level of parental involvement, with support in homework being particularly prominent. A positive relationship was identified between parental involvement and school behavior, associated with respect for rules, positive coexistence, and academic participation. Furthermore, family-school communication and monitoring at home act as preventive factors against disruptive behaviors. It is concluded that parental involvement is crucial in comprehensive education and in improving school coexistence, highlighting the need to strengthen co-responsibility in education.

Keywords:

Parental involvement, school behavior, primary education, family participation, school coexistence, family-school.

INTRODUCCIÓN

La educación constituye uno de los procesos sociales más importantes para el desarrollo de las personas y de las sociedades. Aunque tradicionalmente la escuela ha sido considerada la principal responsable de la formación de los estudiantes, la investigación educativa contemporánea reconoce que el aprendizaje y el desarrollo integral del alumnado son el resultado de la interacción entre diversos contextos sociales, especialmente la familia y la escuela. Desde esta perspectiva, la educación debe entenderse como una responsabilidad compartida en la que participan múltiples actores que influyen en el desarrollo académico, social y emocional de los estudiantes. En este sentido, diversos estudios han destacado que la colaboración entre familia y escuela constituye un factor clave para favorecer el éxito educativo y el bienestar del alumnado (Epstein & Sheldon, 2006; Hill & Taylor, 2004; Rojas-Valladares & Pire-Rojas, 2024).

En la educación primaria, la participación de las familias adquiere una relevancia particular debido a que los estudiantes se encuentran en una etapa de desarrollo que requiere acompañamiento constante para la formación de hábitos de estudio, la adquisición de valores y la regulación de la conducta. Los padres y madres desempeñan un papel fundamental en la supervisión de las actividades escolares, el apoyo al aprendizaje y la construcción de normas que orientan el comportamiento dentro y fuera del entorno educativo. Diversas investigaciones han demostrado que el apoyo familiar durante la educación básica favorece el desarrollo de habilidades académicas y socioemocionales que permiten afrontar de manera más efectiva los desafíos escolares (Romagnoli & Cortese, 2015; Tristán Sarmiento et al., 2019). Asimismo, el acompañamiento parental en las tareas escolares y el seguimiento del progreso académico contribuyen al fortalecimiento de la motivación, la responsabilidad y el compromiso de los estudiantes con su aprendizaje (UANL, 2023).

En este contexto, el concepto de implicación parental ha adquirido una creciente relevancia dentro de la investigación educativa. Este término se refiere al conjunto de acciones mediante las cuales las familias participan activamente en la educación de sus hijos, incluyendo la comunicación con los docentes, la participación en actividades escolares, el apoyo a las tareas académicas y el establecimiento de rutinas que favorecen el aprendizaje en el hogar. Según Hoover-Dempsey & Sandler (2005), la implicación parental comprende tanto la participación directa en los procesos educativos como la creación de condiciones familiares que favorecen el desarrollo académico y personal de los estudiantes. De igual manera, Epstein & Sheldon (2006) sostienen que la colaboración entre escuela, familia y comunidad constituye uno de los pilares fundamentales para fortalecer los procesos educativos y generar entornos de aprendizaje más integrales.

La literatura científica ha documentado ampliamente los beneficios de la participación familiar en el ámbito educativo. Diversos estudios y metaanálisis evidencian que la implicación parental se asocia con un mejor rendimiento académico, una mayor motivación hacia el aprendizaje y un mayor compromiso con las actividades escolares (Fan & Chen, 2001; Jeynes, 2012; Castro et al., 2015). Además, investigaciones recientes indican que los estudiantes cuyos padres mantienen una participación activa en la escuela presentan mayores niveles de logro educativo y menores probabilidades de abandono escolar (Treviño-Villarreal & González-Medina, 2022; Lozano Treviño & Maldonado Maldonado, 2021). Estos resultados demuestran que la participación familiar constituye un factor relevante para el éxito y la permanencia escolar.

Sin embargo, la influencia de la implicación parental trasciende el ámbito estrictamente académico. La participación activa de las familias también contribuye al desarrollo socioemocional y conductual del alumnado, favoreciendo la disciplina, la convivencia escolar y el respeto por las normas. Diversas investigaciones han señalado que los estudiantes cuyos padres mantienen una comunicación constante con la escuela y participan activamente en su educación presentan menores niveles de conductas disruptivas y mayores capacidades de autorregulación (Cantillo-De la Rosa, 2025; Ortiz-Zavaleta & Moreno-Almazán, 2016). Asimismo, se ha identificado que las dinámicas familiares y los estilos de crianza influyen significativamente en la forma en que los estudiantes interactúan con sus compañeros y docentes dentro del contexto escolar.

Durante los últimos años, las instituciones educativas han enfrentado importantes desafíos relacionados con la convivencia escolar y el comportamiento estudiantil. El incremento de conflictos en el aula, la presencia de conductas disruptivas y las dificultades para mantener ambientes de aprendizaje basados en el respeto y la cooperación han generado preocupación en distintos sistemas educativos. Estas situaciones afectan el clima escolar y repercuten directamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por ello, diversos autores han señalado la necesidad de analizar estas problemáticas desde una perspectiva integral que considere no solo los factores escolares, sino también las condiciones familiares que influyen en el comportamiento de los estudiantes (García Sanz et al., 2010; Machancoses et al., 2022).

En consecuencia, fortalecer la relación entre familia y escuela se ha convertido en una prioridad para las políticas educativas contemporáneas. Una comunicación efectiva entre docentes y familias favorece el seguimiento del progreso estudiantil y promueve una mayor coherencia entre las normas y valores transmitidos en ambos contextos. De acuerdo con Garreta Bochaca (2008), la participación de las familias en las instituciones educativas constituye

un factor que contribuye al mejoramiento de la calidad educativa y al fortalecimiento de la convivencia escolar.

A pesar del creciente interés por el estudio de la implicación parental, gran parte de las investigaciones se han centrado en su relación con el rendimiento académico, mientras que son menos numerosos los estudios que analizan específicamente su influencia sobre la conducta escolar en la educación primaria. Este vacío limita la comprensión integral de los procesos educativos, dado que el comportamiento estudiantil constituye un elemento fundamental para la construcción de ambientes escolares favorables para el aprendizaje.

A partir de esta problemática surge la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo influye la implicación parental en el comportamiento escolar de los estudiantes de educación primaria? En respuesta a este interrogante, el objetivo del presente estudio es analizar los efectos de la participación familiar sobre la conducta escolar del alumnado de educación primaria. Se busca aportar evidencias que permitan comprender la importancia de la colaboración entre familia y escuela como un elemento esencial para promover ambientes educativos positivos, fortalecer la convivencia escolar y favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, integrando técnicas cuantitativas y cualitativas con el propósito de analizar la relación entre la implicación parental y la conducta escolar en estudiantes de educación primaria. La combinación de ambos enfoques permitió obtener una comprensión más amplia del fenómeno estudiado, considerando tanto datos medibles sobre la participación familiar y el comportamiento estudiantil como las percepciones de los actores educativos involucrados. El componente cuantitativo se orientó a identificar los niveles de implicación parental y las manifestaciones de la conducta escolar, mientras que el componente cualitativo permitió profundizar en las experiencias y valoraciones de los docentes respecto a la influencia de las familias en el comportamiento de los estudiantes.

Se utilizó un diseño descriptivo-correlacional. La dimensión descriptiva permitió caracterizar las variables de estudio en el contexto educativo analizado, mientras que el componente correlacional posibilitó examinar la asociación existente entre la participación familiar y la conducta escolar del alumnado. Este diseño resultó adecuado para identificar tendencias y relaciones entre ambas variables sin manipular las condiciones naturales del entorno educativo.

La investigación se llevó a cabo en una institución pública de educación primaria. Participaron estudiantes, docentes y padres de familia, considerados actores

fundamentales dentro del proceso educativo. Los estudiantes constituyeron la unidad principal de análisis en relación con la conducta escolar; los docentes aportaron información sobre el comportamiento observado en el aula y la interacción escuela-familia; y los padres proporcionaron datos relacionados con su nivel de participación en el proceso educativo de sus hijos.

Las variables analizadas fueron la implicación parental y la conducta escolar. La implicación parental se definió como el grado de participación de los padres o tutores en la educación de sus hijos, incluyendo el acompañamiento en las tareas escolares, la supervisión académica, la comunicación con los docentes y la participación en actividades institucionales. Por su parte, la conducta escolar se entendió como el conjunto de comportamientos manifestados por los estudiantes en el entorno educativo, considerando aspectos relacionados con el respeto a las normas, la convivencia con compañeros y docentes, la participación en las actividades académicas y la autorregulación conductual.

Para la recolección de información se emplearon tres instrumentos. En primer lugar, se aplicó un cuestionario a padres y madres de familia para evaluar el nivel de implicación parental en el proceso educativo. En segundo lugar, se utilizó una escala de conducta escolar completada por los docentes, orientada a valorar el comportamiento de los estudiantes dentro del contexto escolar. Finalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes con el propósito de profundizar en sus percepciones acerca de la relación entre la participación familiar y la conducta del alumnado.

El procedimiento de investigación se desarrolló en varias etapas. Inicialmente se efectuó una revisión documental para sustentar teóricamente el estudio y se diseñaron los instrumentos de recolección de datos. Posteriormente se obtuvo la autorización institucional correspondiente y se procedió a la aplicación de los cuestionarios a las familias, así como de la escala de conducta escolar a los docentes. En una fase final se realizaron las entrevistas semiestructuradas, con el fin de complementar la información cuantitativa y ampliar la comprensión del fenómeno investigado.

Los datos cuantitativos fueron procesados mediante estadística descriptiva, utilizando frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central para caracterizar las variables de estudio. Asimismo, se efectuó un análisis correlacional para determinar la relación entre la implicación parental y la conducta escolar. Por otra parte, la información obtenida a través de las entrevistas fue examinada mediante análisis de contenido, permitiendo identificar categorías temáticas relacionadas con la participación familiar, la convivencia escolar y el comportamiento estudiantil.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir del cuestionario aplicado a padres de familia permitieron identificar el nivel de participación parental en las actividades escolares. En términos generales, se observa que la participación familiar se ubica en un nivel moderado, predominando las acciones relacionadas con el seguimiento académico de los estudiantes en el hogar (Tabla 1).

Tabla 1. Nivel de participación parental en actividades escolares.

Nivel de participación	Frecuencia	Porcentaje
Alta participación	18	30%
Participación moderada	28	46.7%
Baja participación	14	23.3%
Total	60	100%

Los datos muestran que 46.7 % de los padres presentan una participación moderada, mientras que 30 % manifiesta una participación alta en el proceso educativo de sus hijos. Sin embargo, un 23.3 % reporta niveles bajos de participación, lo que evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias de vinculación entre familia y escuela.

Estos resultados coinciden con lo señalado por Garreta Bochaca (2008), quien indica que la participación familiar suele concentrarse en actividades específicas y no siempre se mantiene de manera constante en la vida escolar. El análisis de las respuestas permitió identificar los principales tipos de participación familiar presentes en la comunidad escolar (Tabla 2).

Tabla 2. Formas de participación familiar en la educación.

Tipo de participación	Frecuencia	Porcentaje
Apoyo en tareas escolares	45	75%
Comunicación con docentes	38	63.3%
Asistencia a reuniones escolares	41	68.3%
Participación en eventos escolares	24	40%

Los resultados indican que el apoyo en tareas escolares representa la forma más frecuente de participación familiar (75 %), seguido por la asistencia a reuniones escolares (68.3 %) y la comunicación con docentes (63.3 %).

Estos resultados tienen concordancia con lo planteado por Hill & Tyson (2009), quienes señalan que el apoyo académico en el hogar constituye una de las formas de implicación parental con mayor impacto en el desarrollo educativo del alumnado. La escala de conducta escolar aplicada por los docentes permitió identificar los comportamientos predominantes en el alumnado (Tabla 3).

Tabla 3. Conductas escolares observadas en los estudiantes.

Conducta escolar	Frecuencia	Porcentaje
Respeto a normas escolares	42	70%
Participación en clase	36	60%
Buena convivencia con compañeros	39	65%
Distracción o falta de atención	21	35%
Conflictos entre compañeros	12	20%

Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes presenta conductas escolares positivas, particularmente en el respeto a normas escolares (70 %) y en la convivencia con compañeros (65 %). Sin embargo, se identificaron algunos casos de distracción en clase (35 %) y conflictos entre compañeros (20 %). Con el propósito de analizar la relación entre la participación familiar y la conducta escolar, se realizó un análisis correlacional entre ambas variables (Tabla 4).

Tabla 4. Relación entre participación parental y conducta escolar.

Variable	Correlación (r)
Participación parental – Conducta escolar positiva	0.62

El coeficiente de correlación obtenido ($r = 0.62$) indica una relación positiva moderada-alta entre la participación parental y el comportamiento escolar del alumnado. Esto significa que, a mayor nivel de implicación familiar, mayores probabilidades existen de que los estudiantes presenten conductas escolares favorables. Este hallazgo concuerda con estudios previos que señalan una relación significativa entre participación parental y resultados educativos (Castro et al., 2015; Fan & Chen, 2001). Uno de los aspectos analizados en la investigación fue el impacto del apoyo familiar en las tareas escolares y el seguimiento académico de los estudiantes (Tabla 5).

Tabla 5. Relación entre apoyo en tareas y desempeño conductual.

Nivel de apoyo familiar	Conducta positiva (%)	Conducta con dificultades (%)
Alto apoyo en tareas	78%	22%
Apoyo moderado	64%	36%
Bajo apoyo	41%	59%

Los datos muestran que los estudiantes que reciben alto apoyo en tareas escolares presentan mayores niveles de conducta positiva (78 %), mientras que aquellos con menor apoyo familiar presentan mayor incidencia de dificultades conductuales. Este resultado se alinea con lo señalado por Tristán Sarmiento et al. (2019), quienes afirman que el acompañamiento familiar en los deberes escolares se relaciona positivamente con la motivación académica y el rendimiento educativo.

Las entrevistas realizadas a docentes evidenciaron que la comunicación entre familia y escuela desempeña un papel importante en el comportamiento escolar del alumnado (Tabla 6).

Tabla 6. Percepción docente sobre la comunicación familia-escuela.

Percepción docente	Frecuencia	Porcentaje
Comunicación frecuente	16	53%
Comunicación ocasional	10	33%
Comunicación escasa	4	14%

Los docentes señalaron que cuando existe comunicación frecuente con los padres de familia se observa una mayor disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje y una mejor adaptación al entorno escolar.

Este resultado es consistente con lo señalado por García et al. (2010), quienes destacan que la comunicación familia-escuela constituye un elemento clave para mejorar la calidad educativa y fortalecer la convivencia escolar.

Los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con diversos estudios internacionales que han analizado la relación entre participación familiar y desarrollo educativo.

Por ejemplo, Castro et al. (2015) encontraron en su metaanálisis que la implicación parental se relaciona significativamente con el rendimiento académico y con indicadores positivos de desarrollo personal. De igual manera, Jeynes (2012) señala que la participación familiar influye tanto en los resultados académicos como en el comportamiento social de los estudiantes.

Estos hallazgos refuerzan la evidencia empírica sobre la importancia de fortalecer la relación entre familia y escuela para promover trayectorias educativas exitosas.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados obtenidos evidencian que la participación familiar representa un factor clave para fortalecer el proceso educativo. El acompañamiento en las tareas escolares y la comunicación con los docentes favorecen el desarrollo de hábitos de estudio, responsabilidad académica y actitudes positivas hacia el aprendizaje.

Asimismo, la colaboración entre docentes y familias permite generar estrategias conjuntas para atender dificultades académicas o conductuales, lo que contribuye al desarrollo integral del alumnado.

Los resultados del estudio también tienen implicaciones relevantes para la convivencia escolar. La participación activa de las familias en la educación de sus hijos contribuye a fortalecer valores como el respeto, la responsabilidad y la cooperación dentro del entorno escolar.

En este sentido, promover programas de participación familiar puede convertirse en una estrategia educativa

importante para prevenir conflictos escolares y fortalecer el clima de convivencia dentro de las instituciones educativas.

CONCLUSIONES

Las evidencias obtenidas en el presente estudio permiten afirmar que la implicación parental constituye un factor fundamental en la formación integral del alumnado. La participación activa de los padres y madres de familia en el proceso educativo de sus hijos no solo influye en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y conductuales que favorecen su adaptación al entorno escolar. Cuando las familias se involucran en el seguimiento de las actividades escolares, supervisan las tareas y mantienen una comunicación constante con la escuela, contribuyen a generar un entorno de apoyo que fortalece la motivación, la responsabilidad y el compromiso de los estudiantes con su aprendizaje. Bajo este enfoque, la implicación parental debe comprenderse como un elemento clave para promover trayectorias educativas exitosas y favorecer el desarrollo integral del alumnado en la educación básica.

De igual manera, los resultados del estudio muestran que la conducta escolar no puede analizarse de manera aislada del contexto familiar en el que se desarrollan los estudiantes. El comportamiento que los alumnos manifiestan dentro del aula se encuentra estrechamente vinculado con las dinámicas familiares, los estilos de crianza y las formas de acompañamiento educativo presentes en el hogar. Las familias representan el primer espacio de socialización en el que los niños aprenden normas de convivencia, valores y formas de interacción social que posteriormente se reflejan en su comportamiento dentro de la escuela. Por esta razón, comprender la conducta escolar implica reconocer la influencia que ejercen los factores familiares en la formación de hábitos, actitudes y comportamientos en el ámbito educativo. De esta manera, el análisis del comportamiento estudiantil requiere una perspectiva integral que considere tanto las condiciones escolares como las dinámicas familiares que influyen en el desarrollo de los estudiantes.

En este contexto, los hallazgos de la investigación resaltan la importancia de fortalecer la corresponsabilidad educativa entre la escuela y la familia. La educación de los estudiantes no es una tarea exclusiva de las instituciones escolares, sino un proceso compartido en el que participan distintos actores sociales. Cuando existe una relación de colaboración entre docentes y familias, se generan condiciones favorables para el desarrollo académico y socioemocional del alumnado. La corresponsabilidad educativa implica que tanto la escuela como las familias asuman un papel activo en el acompañamiento del proceso formativo de los estudiantes, estableciendo canales de comunicación efectivos y estrategias conjuntas para atender las necesidades educativas. Este

trabajo colaborativo permite generar coherencia entre las normas, expectativas y valores que se transmiten a los estudiantes, lo cual contribuye a fortalecer su proceso de aprendizaje y su adaptación al entorno escolar.

De igual manera, los resultados del estudio evidencian la necesidad de desarrollar estrategias institucionales que promuevan una mayor participación de las familias en la vida escolar. Aunque se observan diversas formas de implicación parental, como el apoyo en las tareas escolares o la asistencia a reuniones escolares, aún existen desafíos para lograr una participación más activa y constante en las actividades educativas. Conforme a ello, las instituciones escolares pueden desempeñar un papel fundamental en la creación de espacios de encuentro y colaboración con las familias. La implementación de talleres para padres, actividades de formación familiar, proyectos educativos compartidos y mecanismos de comunicación más accesibles puede contribuir a fortalecer la participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos.

En este marco, la escuela debe concebirse como un espacio estratégico de colaboración con la comunidad. Más allá de su función académica, las instituciones educativas representan un punto de encuentro en el que convergen diferentes actores sociales que comparten la responsabilidad de contribuir al desarrollo de las nuevas generaciones. La construcción de vínculos sólidos entre la escuela, las familias y la comunidad permite generar redes de apoyo que favorecen el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes. Cuando la escuela promueve una cultura de participación y diálogo con las familias, se fortalece el sentido de pertenencia hacia la institución educativa y se fomenta una mayor implicación en las actividades escolares.

No obstante, promover la participación familiar en la educación enfrenta diversos retos en el contexto actual. Entre los principales desafíos se encuentran las condiciones laborales de los padres, la falta de tiempo para participar en actividades escolares, las diferencias en el nivel educativo de las familias y, en algunos casos, la percepción de que la educación es una responsabilidad exclusiva de la escuela. Estos factores pueden limitar la participación de las familias en el proceso educativo y dificultar la construcción de una relación de colaboración efectiva entre la escuela y el hogar. Por esta razón, resulta necesario desarrollar estrategias flexibles e inclusivas que consideren las realidades sociales y culturales de las familias, con el fin de facilitar su participación en la vida escolar.

Frente a estos desafíos, es posible plantear diversas propuestas orientadas a fortalecer la relación entre la familia y la escuela. En primer lugar, resulta fundamental promover mecanismos de comunicación más cercanos y constantes entre docentes y padres de familia, utilizando diversos medios que faciliten el intercambio de información sobre el progreso académico y conductual de los estudiantes. En segundo lugar, es importante generar espacios de

formación y acompañamiento dirigidos a las familias, que les permitan adquirir herramientas para apoyar el proceso educativo de sus hijos desde el hogar. Asimismo, la implementación de proyectos educativos que involucren la participación conjunta de docentes, estudiantes y familias puede contribuir a fortalecer los vínculos entre estos actores y a fomentar una cultura de colaboración dentro de la comunidad educativa.

Finalmente, el presente estudio abre la posibilidad de desarrollar nuevas líneas de investigación relacionadas con la participación familiar en la educación. Futuras investigaciones podrían profundizar en el análisis de los factores socioculturales que influyen en la implicación parental, así como en el diseño y evaluación de programas educativos orientados a fortalecer la colaboración entre escuela y familia. Asimismo, sería pertinente ampliar el alcance de los estudios hacia diferentes contextos educativos y niveles escolares, con el propósito de comprender de manera más amplia las dinámicas de participación familiar y su impacto en el desarrollo académico y socioemocional del alumnado. De esta manera, la investigación educativa podrá continuar aportando conocimientos que contribuyan a fortalecer las relaciones entre familia y escuela y a mejorar la calidad de los procesos educativos.

REFERENCIAS

- Cantillo-De la Rosa, C. I. (2025). Participación de la figura parental en instituciones educativas: Una revisión sistemática. *Ciencia & Sociedad*, 5(2), 276–291. <https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/202>
- Castro, M., Expósito-Casas, E., López-Martín, E., Liza-soain, L., Navarro-Asencio, E., & Gaviria, J. L. (2015). Parental involvement on student academic achievement: A meta-analysis. *Educational Research Review*, 14, 33–46. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2015.01.002>
- Epstein, J. L., & Sheldon, S. B. (2006). Moving forward: Ideas for research on school, family, and community partnerships. En C. F. Conrad & R. C. Serlin (Eds.), *The SAGE handbook for research in education: Engaging ideas and enriching inquiry* (pp. 117–138). Sage Publications.
- Fan, X., & Chen, M. (2001). Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 13(1), 1–22. <https://doi.org/10.1023/A:1009048817385>
- García Sanz, M. P., Gomariz Vicente, M. A., Hernández Prados, M. A., & Parra Martínez, J. (2010). La participación de las familias en los centros educativos. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 11–34. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324044.pdf>
- Garreta Bochaca, J. (2008). *La participación de las familias en la escuela pública: Las asociaciones de madres y padres del alumnado*. CIDE & CEAPA.

- Hill, N. E., & Taylor, L. C. (2004). Parental school involvement and children's academic achievement. *Current Directions in Psychological Science*, 13(4), 161–164. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.00298.x>
- Hill, N. E., & Tyson, D. F. (2009). Parental involvement in middle school: A meta-analytic assessment. *Developmental Psychology*, 45(3), 740–763. <https://doi.org/10.1037/a0015362>
- Hoover-Dempsey, K. V., & Sandler, H. M. (2005). *Final performance report for OERI grant #R305T010673: The social context of parental involvement: A path to enhanced achievement*. Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education. <https://irbe.library.vanderbilt.edu/server/api/core/bitstreams/7d737733-d16b-456c-947c-af8f5096205f/content>
- Jeynes, W. H. (2012). A meta-analysis on the effects of parental involvement on students' academic and social outcomes. *Urban Education*, 47(4), 706–742. <https://doi.org/10.1177/0042085912445643>
- Lozano Treviño, D. F., & Maldonado Maldonado, L. (2021). Asociación entre participación parental, clima familiar y confianza del estudiantado con la propensión de deserción escolar. *Revista Educación*, 45(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44066178031>
- Machancoses, M., Siqués, C., & Esteban-Guitart, M. (2021). La participación de las familias en el contexto escolar: Un estudio cualitativo. *Psicoperspectivas*, 21(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol21-Issue1-fulltext-2285>
- Ortiz-Zavaleta, M. D. C., & Moreno-Almazán, O. (2016). Los estilos parentales: Implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(1), 76–88. <https://cuved.unam.mx/revistas/index.php/rdpcs/article/view/61/109>
- Rojas-Valladares, A. L., & Pire-Rojas, A. (2024). *La relación escuela-familia: Nociones epistemológicas, sociológicas y pedagógicas sobre un desafío educativo*. Editorial UMET.
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Valores UC. <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Treviño-Villarreal, D. C., & González-Medina, M. A. (2022). Involucramiento parental y logro educativo: Un acercamiento a su relación en estudiantes de bachillerato. *RELIEVE: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 28(1), 1–19. <https://doi.org/10.30827/relieve.v28i1.23786>
- Tristán Sarmiento, R., Serrano Pastor, F. J., & Martínez Segura, M. J. (2019). Influencia de la implicación familiar en los deberes escolares en educación primaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 473–489. <https://doi.org/10.6018/rie.363891>

Conflictos de interés:

El autor declara no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Felipe de Jesús Bautista-Corona, Sergio Antonio Terán-Treviño: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.

Declaración ética:

El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica. La participación de los sujetos fue voluntaria y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. Se garantizó la confidencialidad, el anonimato y el respeto a los derechos de poblaciones consideradas vulnerables.